

crito que suministra algunos datos curiosos sobre este objeto.

Mucho tiempo antes se decía vagamente que los celibatos vivían menos que los casados. Hufeland y Déparcieux eran de la misma opinión, y Voltaire había observado que se veían más suicidios entre los primeros que entre los últimos. Otier fue el primero que se dedicó á profundizar esta cuestión, y halló que para las mugeres casadas la duración media de la vida, á la edad de 25 años, era de cerca de 36 años, y solo de 30½ para las solteras. A 30 años hay una diferencia de 4 años en favor de las casadas; á 35 de 2 años, y así progresivamente. En cuanto á los hombres vemos por las tablas de Déparcieux y Amsterdam, que la mortalidad entre los de 30 á 45 años es de 37 por 100 los solteros, y solo 18 por 100 los casados; que por 41 celibatos que llegan á 40 años, hay 78 casados que alcanzan á esta edad. La diferencia es aun más notable en una edad avanzada: á 60 años no viven sino 29 celibatos por 48 casados; á 70 años 11 celibatos por 27 casados, y á 80 viven 11 casados por 3 celibatos. Las mismas proporciones existen con corta diferencia respecto al otro sexo: por ejemplo, 72 casadas y 52 solteras llegan á la edad de 45 años. Mr. Casper establece como axioma incontestable que en ambos sexos el matrimonio favorece la longevidad, y en efecto los guarismos que acabamos de citar apoyan victoriosamente su aserto.

#### *Un adorador de Mlle. Taglioni.*

Un señor ruso, á quien devoraba hacia tiempo una profunda melancolía, acaba de renunciar á ideas de suicidio, de que hablaba frecuentemente á su familia: ha declarado que el deseo de ver bailar á Mlle. Taglioni le reconciliaba con la vida; pero que si esta bailarina no respondía á la entusiástica idea que tenía formada de ella, se mataría infaliblemente. ¡Hé aquí una extraña responsabilidad para Mlle. Taglioni!...

#### *Una reliquia de Napoleon.*

Acaba de adquirir en Londres un lord muy amante de todos los objetos que conserven algún recuerdo de Napoleon, una reliquia muy original del Emperador.

Es un arañazo que hizo Napoleon un día sobre un documento de hacienda que el pagador general le había presentado.

#### *Apuesta singular.*

Un inglés acaba de apostar que bebería un caldero de agua en menos tiempo que tardaría un caballo sediento. Ha ganado su apuesta, porque el caballo no ha podido acabar el susodicho caldero de agua.

#### *Un gigante.*

Se asegura que en una excavación hecha recientemente en Rusia cerca de Astracán, se ha encontrado el cuerpo de un gigante que debía ser enorme, si se ha de juzgar por las dimensiones de su osamenta. Para dar una idea de su talla, dice un periódico ruso que llevaba al cuello y que se ha encontrado con él un collar de oro, cuyos anillos son tan gruesos como los de las cadenas de oro que se colocan para señalar límites. Este gigante debe ser de la familia de los que se encuentran en los cuentos de brujas y duendes.

#### *El mono sabio.*

Se enseña actualmente en Londres un mono de la especie de los jocos que juega á los dados; pero es menester que su dueño, que es un muy hábil jugador, esté á su lado. Antes de mudar una pieza le mira el mono y comprende los signos imperceptibles para los asistentes; maneja las piezas con una maravillosa destreza; anuncia los dados al Rey por medio de un grito: cuando quita una pieza á su adversario jamás deja de hacerle una horrible mucca.

#### *La tertulia de las odaliscas.*

Copiamos, sin salir garantes de su exactitud, la siguiente narración:

Un agente de cambio, conocido por su parentesco con una señora célebre por su hermosura, debía reunir en su casa estos últimos días una concurrencia numerosa, y trataba de buscar un medio de dar brillo á su sociedad. El momento no es oportuno para esto, y el agente de cambio, que es hom-

bre de talento y de gusto, se encontraba muy apurado cuando se acordó del enviado tunecino que uno de sus amigos políticos le había presentado en la ópera y recomendado vivamente. En el momento envió una esquila de convite al diplomático berberisco. La carta estaba concebida en los términos de costumbre: „Mr. C. suplica á Mr. Lidi, &c. &c. y á su familia le hago el honor de venir á pasar la noche en su casa en tal día y á tal hora.”

El turco, después de haberse hecho explicar por su intérprete lo que se entendía por esta palabra de *familia*, meneó la cabeza con un aire de inteligencia, é hizo responder que aceptaba la invitación. El día señalado, los convidados ó agentes de cambio se habían reunido, cuando se abrió la puerta de par en par, y un lacayo anunció „el embajador tunecino y su familia.” Al mismo tiempo se vió entrar á un soberbio turco con barba blanca, acompañado de su intérprete y seguido de ocho mugeres vestidas como las bailarinas de la ópera cómica en el *Califa de Bagdad*, con túnicas de gasa, pantalones de seda y velos bordados de oro. El embajador suplicó al dueño de la casa que le dispensase no haber traído más que ocho mugeres consigo; pues el resto de la familia y de sus esposas se había quedado en Tunez.

Grande fue la consternación de las señoras de la sociedad sabiendo que se hallaban en contacto con las odaliscas de un serrallo. Felizmente la curiosidad hizo callar poco á poco á los más rígidos escrúpulos; las sultanas se condujeron con la mayor decencia; las circasianas se mostraron tan reservadas como las parisienses; el harem vivió en buena inteligencia con el salón, y el Oriente se comunicó con el Occidente bajo las especies del sorbete de marrasquino. Gracias á su familia, reconquistó el embajador su voga por un instante, y todas las señoras de la banca &c. quieren poseer también en su casa al serrallo viajero.

(G. de M.)

PUERTO-RICO 27 DE ENERO DE 1838.

*Circular expedida por el Excmo. Sr. Presidente, Gobernador Capitan general Gefe Superior Político á las autoridades de la Isla.*

Capitanía general y Gobierno superior político—Circular número 9.—Habiéndome hecho presente la Junta de Comercio de esta Capital lo perjudicial que son á la agricultura los corrales de pesca establecidos en los rios de Toa-baja y Bayamon porque en razon de su particular construcción interrumpen la navegación que debe estar franca y expedita para el tráfico de las lanchas y canoas, medio el más á propósito para que los pueblos puedan permutar sus frutos: y considerando que los referidos perjuicios comprenderán igualmente á otros, además de los dos indicados por la Junta, he resuelto por punto general que de esta fecha en adelante no se construyan corrales de pesca sin la intervencion de los respectivos Ayuntamientos, los cuales fijarán al interesado las reglas que al formarlos debe guardar, y que ha de dirigirse á que no se obstruya enteramente, ni se dificulte ni haga peligroso el libre y expedito paso de las canoas y lanchas que trafiquen por los rios; y que los Ayuntamientos procedan desde el recibo de esta orden á hacer arreglar los corrales ya establecidos á esta disposición, destruyéndose enteramente aquellos en que no sea posible salvar los mencionados inconvenientes.

Lo que comunico á V. para noticia de este Ayuntamiento y demas efectos consiguientes á su puntual ejecucion.

Dios guarde á V. muchos años. Puerto-Rico 16 de Enero de 1838.—Miguel Lopez de Baños.

Por Real decreto de 17 de Noviembre último se ha dignado S. M. la Reina Gobernadora, á nombre de su excelsa Hija la Reina Doña Isabel II, conceder honores de Ministro de Hacienda de Ultramar á D. Domingo García de Garay, empleado que fue de la Casa de Moneda de Caracas, en consideración á su mérito y servicios.

*Relacion de las multas que han impuesto varios Alcaldes en el mes de Diciembre próximo, pasado por las causas que se expresan.*

Ps. Rs.

Yabuca.

D. Marcelo Aldosa, por un novillo suelto.

10